

epoca

Nº 275
Año XXIX
Junio 1995
S/. 4.00

Actualidad Gráfica del Norte



Reina del 58º Aniversario de Chulucanas

- **Presidente Fujimori inauguró obras en Piura**
- **Rumbo al 2,000: Electronoroeste**
- **Buscando a Dios en el trabajo ordinario**
- **58 Aniversario de Chulucanas**



*Reina del IV
Festival del Limón*

En torno a un homenaje que hizo Piura

Anne Marie Hocquenghem o la historia de unagaviota

Por: Cristóbal Campana Delgado

*Con el mayor cariño
Cristóbal*

.....Y se enamoró del viento.

Talvez antes de conocer el Perú ya lo amaba y dicen que sin saber donde quedaba Piura ya la andaba buscando. Tengo la impresión que hay personas que son como las aves migrantes que van tras un destino por ancestral instinto. Que aún siendo muy racionales e inteligentes dejan su cátedra en el "Instituto Latinoamericano de la Universidad de Berlín" y se van tras un sueño. Ella, Anne Marie, oteó los horizontes, probó el viento, abrió sus alas y se despidió de París: También el extremo occidente la fascinaba. Tal vez por eso que dicen las gentes de mi tierra "Quien ama los caminos se enamora del viento".

Anne Marie Hocquenghem está ligada a esta tierra y parece que la va recorriendo desde sus extremos para quedarse en el centro. Estudió sus primeros años en Buenos Aires, Argentina, y luego se va al Norte. En la Berkeley, en la Universidad de California, estudia Arqueología y Etnología Andina con ese sabio peruano que es John Rowe. También estudió el mundo mesoamericano con Jhon Graham y sigue viniendo al Sur: En México anduvo entre las gentes de Tarahuanara estudiando los ritos del solsticio de invierno. Oteaba la inteligencia simbólica y la creación de Olmecas y Mayas. Recorrió las tierras de San Lorenzo, Yucatán y el Petén.... ¿y cuántos sitios arqueológicos más?.... sólo ella lo sabe. Gaviota de tantas estaciones.

En Guatemala, la conmueve las hecatombes. Escribe el libro "Niños que dibujan, expresando el dolor de la guerra guatemalteca (1974-1976) Esa tierra tan difícil que también fuera Maya, tiene catástrofes como nosotros los andinos. Allí escribe "Para una Catastrofología, determinando la necesidad de estudiar esos terribles eventos, que allí dejó veintiocho mil muertos.

Desde la década de los setenta sus estudios tienen un profundo interés en la iconografía andina. Los mochicas fueron su tema central; de ellos analizó sus tejidos, vestimenta; sus huacos, retratos; el código de sus imágenes, sus sistemas de sobrevivencia, y a los ritos de purificación... ; cerca de 40 publicaciones y al final de 1983, la Universidad Católica de Lima le publica su "Iconografía Mochica" demostrando sus profundos conocimientos sobre el pensamiento de nuestros antepasados norteños.

Pero ella sigue dando frutos en estos desiertos: varias publicaciones le debemos después.

Una tarde luminosa, entre graznidos de loros y papagayos bullangeros, nos dijo: "Yo vine a Piura, porque me invitaron el 85, para estudiar sí en la historia existía la Región de Piura. Eran los tiempos en los cuales se quería saber científicamente, si este país podía descentralizarse para hacer, todo, mas equitativo y justo. Y me quedé" y de hecho se quedó.

La gaviota hizo su nido para poner raíces al viento.

Los desiertos sin caminos supieron de sus andanzas. Mas esos pedregales donde el sol sancocha el pensar y el viento se esconde a la sombra de algun cactus, por días enteros, esos desiertos le contestaron muchas preguntas en los caminos andados y en los que ella iba haciendo.

Pero también tuvo estaciones en valles feraces de la costa y fue descubriendo "El Orden Andino" en "Las Velaciones Andinas del Bajo Piura" descubrió que las luces de la fe de los pobres alumbran más que el sol de Colán. En la "Bajada de los Reyes de Narihualá", mientras todos reñan, ella entendió que "El Niño y las Lluvias....", son eventos anormales en la costa norte: para las cabras es alegría, pero para los agricultores es llanto largo. Venía la peste y las siete plagas; pero después, los desiertos tendrían el verde que aman las cabras. Enfermedad y felicidad. Ello le obligó a explicar la relación entre "La Religión y la Medicina en Piura".

Para el solaz de sus dolores se subió por el río y a la sombra de un algarrobo, encontró "Los Encantos de la Encantada". Cada estación en sus caminos era un libro..... y son tantos.....

Enamorada del viento, como no lo halló en el desierto, se fue a buscarlo por las quebradas altoandinas. Recorrió todas las sierras de Piura, sobre sus dos pies delgados y sobre muchos cuadrúpedos fuertes. Ella no sabe exactamente ni dónde ni cuando encontró al viento. Se miraron, se aspiraron y nadie sabe quién poseyó a quién. Y derrepente ella y el viento miraron los caminos andados, y de tanta andadura, lloraron de amor en silencio; lo saben los riscos de Huarmaca, Las Huarinjas de Huanca-bamba y tantos sitios donde dicen que el diablo olvidó el poncho.

Fue en la ribera de esos días que conoció a los "Guayacundos y los Caxas".... escondidos en su propio olvido. Y como dicen que el viento se lleva las palabras, este le contó que la gente decía que no habían leído lo que Anne Marie les había escrito. Eso le hizo ver al



La extraordinaria dama Anne Marie Hocquenghem, el día que fue declarada "Hija Predilecta de Piura", por el Concejo Provincial, posa en compañía de los señores Alberto Cuglievan Trint y Rodolfo García Saona.

diablo. Entonces ella quiso seguir el camino del diablo. Preguntó por él a las puertas y le contaron que el diablo era blanco, barbudo, ambicioso de oro y tierras y que vino desde el mar. Buscó y buscó. Cuando se dio cuenta que estaba ya recorriendo "El camino de Pizarro en Piura". Lo persiguió a ese y a los otros, y encontró a "Los Españoles en los Caminos del Extremo Norte del Perú, en 1532."

Ella no se cansaba. Volvía a mirar en cada altozano para no olvidarse del mar, del viento salobre y de los guanayes amándose en las rocas blanqueadas. Así, entre el mar azul y las tierras enrojecidas, hizo el "Estudio de una colección de cerámica en Yacila". Era la cerámica tenedora de formas que le recordaba la imagen de una gaviota secuestrada en el tiempo milenario de la arcilla, quemada con algarrobos.

Una tarde, sentada junto a sus sueños, de tanto ser madre, quiso ser hija de los desiertos, de las quebradas y de las lagunas, pero, esposa del viento. Quiso sujetarlo para ella sola y no dejarlo morir en el desierto. Su instinto histórico le recordó a los viejos catalanes que suelen decir que "la mujer siempre vence con el tiempo y en la cocina". Ella quería cocinar para el viento y le nació "La Cocina Piurana".... ¿Cuántas veces verían nacer los desiertos, ausente el viento, el fruto de sus amores?.... Creo que ni ella misma lo sabrá. La gaviota había encontrado su orilla....

Dicen que una noche se despertó sobresaltada de su propio sueño, o de su propia locura: la habían declarado "HIJA PREDILECTA DE PIURA". Y allí se convenció que los dolores que le habían costado sus hijos, fruto de amor a esta tierra piurana, ahora, era felicidad. Soñaba alegre y despierta. Mirando sonriente sus caminos, dijo: -Vine a ver si existía esta Región y ahora sé que existe. Que es vigorosa y que admito ser su hija. Y comenzó otro sueño entre sus risas de niña inconclusa.